

EL PADRE FEDERICO SALVADOR RAMÓN Y LA DEVOCIÓN A LA DIVINA INFANTITA

FRANCISCO ESCÁMEZ MAÑAS
Párroco de Berja

“Niña divina (...) Estrella por nuestro bien nacida,
ilumina nuestro caminar”
(*Del himno a la Inmaculada Niña*)



INTRODUCCIÓN

Si Andalucía es llamada con justicia la “tierra de María Santísima”¹, tierra profundamente mariana es la nuestra de Almería².

¹ Consta ya en el siglo XVIII: ORDÓÑEZ MÁRQUEZ, Juan: *Estudios Marianos* 49 (1984), p. 301. “Se habla a toda hora de la ‘tierra de María Santísima’ ” ORTEGA Y GASSET, José: *Teoría de Andalucía* (1942), en *Obras Completas*, t. VI, p. 111. PEMÁN, José María: *La Virgen del Rosario en la hora postconciliar*, en *Obras*, t. III, Edibesa, Madrid 1997, pp. 312-313. JUAN PABLO II: *Saludo a los fieles en el Santuario de N^a S^a del Rocío* (Huelva) 14 junio 1993, n. 3.

² Realmente la devoción a la Virgen está “entroncada en la más honda tradición religiosa de nuestro pueblo”, como afirma Manuel Rodríguez Martínez, en el prólogo a TAPIA GARRIDO, José Ángel: *La Virgen María en nuestra tierra*, Edit. Confederación Española de Cajas de Ahorro-M.P. y Caja de Ahorros de Almería, Almería 1988, p. 7. Obra publicada en el año mariano 1987-1988, cuando se celebró el IV Centenario de la Virgen de Gádor, de Berja, así como la Coronación Canónica de la Virgen del Saliente, de Albox.

Más allá de las fiestas patronales (en honor de la Inmaculada (Alhama), N^a S^a del Rosario (numerosos pueblos, entre ellos Macael, Gádor...), la Salud (Laujar), del Carmen (muy numerosas también: Río Chico, de

Nuestra tierra ha dado grandes y ejemplares devotos de la Virgen. Aquí asumimos las devociones marianas como nuevos elementos de una rica vivencia secular³.

La devoción a la Virgen se ve acrecentada con el estilo de vida de sus devotos. En este trabajo nos ocupamos nuevamente del P. Federico Salvador Ramón (1867-1931), Fundador de las Esclavas de la Inmaculada Niña. Consideramos su realización como una obligación personal. Una pequeña voz para hablar con entusiasmo de la Madre de Dios y de su Esclavo insigne, el P. Federico.

Queremos concurrir, de este modo, al Primer Centenario de la Congregación de las Esclavas de la Inmaculada Niña, con gozo, gratitud y aliento fraterno.

A toda persona de buena voluntad le complace saber de quienes han dedicado su vida al servicio del prójimo, a hacer el bien. Para ellos, el P. Federico y la Congregación que prolonga su carisma constituyen una buena noticia. ¿Quién era este hombre singular? Nos adentramos en su vida y su obra, centrada en la Virgen María, bajo la advocación de la *Divina Infantita*, o como actualmente decimos, la *Inmaculada Niña*.

PRIMERA PARTE. EL PADRE FEDERICO SALVADOR RAMÓN

Entre los grandes hombres de Almería, encontramos al Padre Federico Salvador Ramón⁴. Como tantos otros, no bien conocido y menos aún, reconocido. Ni siquiera en medios eclesiásticos.

Berja, Purchena, Garrucha...) junto a la Virgen del Mar, patrona de la diócesis -se prepara el quinto centenario de su aparición para el próximo 2002- (asimismo celebrada en Adra), la provincia está llena de Santuarios: de Gádor (Berja), Tices (Ohanes), Monteagud (Uleila del Campo), el Saliente (Albox), de la Cabeza (María), los Remedios (Serón)... con enorme resonancia.

Incluso tiene presencia toponímica: algunas localidades lucen el nombre de la Virgen María, así María (al Norte de la provincia), Santa María de Nieva (Huércal-Overa), Santa María del Águila (El Ejido), La Virgen del Carmen (Berja), El lance de la Virgen (Adra), El Parador de la Asunción (Roquetas)...

Además de la obra citada del P. Tapia, van apareciendo nuevos estudios sobre las devociones marianas almerienses: SÁNCHEZ RAMOS, Valeriano: *María Santísima de Gádor, 400 años de historia mariana*, Ed. Amat Montes, Berja 1994; CAMPOS REYES, Antonio: "Las romerías de N^a S^a de Gádor durante el siglo XX", en *Actas del I Congreso Nacional sobre el Fenómeno Romero* Andujar (Jaén) 1999 (en prensa); *idem*, "La Virgen de Gádor: destrucción de la primitiva imagen y realización de la actual": *Farua* 3 (2000) 199-216; *idem*, "Nuestra Señora del Carmen de Río Chico, Berja (Almería)", en José Ruiz Fernández-Valeriano Sánchez Ramos (coords.) *La religiosidad popular y Almería* (Jornadas 1998), Ed. I.E.A. (Actas, 38) Almería 2001, pp. 65-84; FERNÁNDEZ ORTEGA, Pedro M^a y Antonio: *La Virgen del Saliente en su Buen Retiro*, Albox 1993; MARTÍNEZ LÓPEZ, José Miguel-GÓMEZ DÍAZ, Donato-FUENTES URIBE, Consuelo: "La romería al Santuario de la Virgen de Monteagud. Historia oral, tradición religiosa y aspectos sociales", en *La religiosidad popular y Almería* (o. c. supra) pp. 549-570.

³ "Muchas veces la religiosidad popular ha estado en el objetivo de esos obsesionados (...) Por lo que se ve la adoración [quiere decir *veneración*] a una joven judía que vivió en Nazaret hace dos mil años, contra lo que afirman burlescamente los modernos escépticos, es una práctica (...) que no tiene nada de anacrónico ni medieval (...)" Sus devotos "ven en el rostro de esa joven de Nazaret el reflejo de lo eterno, de lo que no caduca (...) La Iglesia y lo que representa sigue siendo una de las mayores bazas que tiene el ser humano hoy en día (...) Que siga así, que no se 'modernice' (...) que siga proponiendo la fe en la madre de ese carpintero que cambió el curso de la historia" SOTO, Joaquín de: "Religiosidad popular", en *Diario de Andalucía* 11 junio 2000, pág. 17. Sus criterios en defensa de los rocieros, nos son aplicables.

⁴ Para lo que sigue, aporta nuevos datos ilustrativos ESCÁMEZ MAÑAS, Francisco J.: *El P. Federico Salvador, en Un mariólogo almeriense: D. Francisco Salvador Ramón. El sabio hermano del P. Federico*, Ed. Parroquia de Santa María del Rosario, Fines (Almería), Albox 1999, pp. 84-94.

I. 1. JOVEN BRILLANTE

Nació en Almería, de familia humilde el de 1867. Joven humanamente brillante. Estudió en el Instituto de Bachillerato de esta capital, con gran rendimiento.

Sabemos de su elevada talla moral. Desde la juventud iba “brillando en todas las esferas por su extraordinaria virtud”⁵.

Llamado al sacerdocio

El señor Federico Salvador Alex llevó a su primogénito ante el obispo. En la audiencia episcopal va a tener lugar un encuentro con sabor evangélico: el obispo echa la red⁶. Nadie puede extrañarse, el Señor llamaba directamente a seguirle⁷.

Al escuchar la llamada divina, ingresó en el Seminario Conciliar de San Indalecio, ubicado frente a la Catedral.

En el seminario alcanzó un magnífico aprovechamiento académico. Fue el primero de la clase, con *meritissimus*, en segundo, tercero, quinto y sexto de Teología⁸.

Simultaneó el estudio con la docencia. Dadas sus cualidades y buena preparación, fue nombrado profesor del Seminario a la vez que estudiaba⁹.

Los primeros pasos pastorales del seminarista Salvador, le llevaron a colaborar en la catequesis de los barrios marginados¹⁰.

I. 2. SACERDOTE DE JESUCRISTO

Empezó a recibir las órdenes con la ‘Tonsura y Grados’. La ceremonia tuvo lugar “en la segunda semana de Cuaresma” de 1888. También las recibieron otros ocho compañeros.

Le fue conferido el subdiaconado en el primer cuatrimestre de 1890. Fue ordenado diácono el 18 de mayo del mismo año. Finalmente recibió el orden sacerdotal el 20 de diciembre de 1890, en el Santuario de la Virgen del Mar, Patrona de Almería. Fueron ordenados con él otros tres diáconos¹¹.

⁵ SIRVENT MARÍN, José: párroco de Huércal de Almería: “Un centenario: el del Rvdo. Sr. Don Federico Salvador Ramón”, en *La Voz de Almería*, 9 marzo 1967, pp. 6-7; p. 6.

⁶ SERRANO DE HARO, Agustín: *Un Hombre de Dios: Don Federico Salvador Ramón*, Madrid 1974, pp. 21-22.

⁷ “Veníos detrás de mí y os haré pescadores de hombres. Ellos dejaron al instante las redes y lo siguieron” (Mt 4, 19-20); “Sígueme” (Mc 2,13); “...llamó a los que quiso...” (Mc 3,13).

⁸ No conocemos los datos del primer curso porque aún no se publicaban en el Boletín Oficial de la Diócesis, y el archivo del Seminario fue destruido durante la persecución religiosa de 1936. Tampoco constan los de cuarto de Teología. Vid. ESCÁMEZ, F. (o.c. nota 4) pág. 84, nota 127.

⁹ *Un mariólogo...* (o. c. nota 4) pág. 84, n. 128.

¹⁰ La caridad y el apostolado acreditan la autenticidad de la vida cristiana, la santidad personal.

¹¹ *Un mariólogo...* (o. c. nota 4) pp. 84-85, notas 129-132.



P. Francisco Salvador Ramón (1902).

Capellán de las Puras

Fue designado capellán del monasterio de Concepcionistas Franciscanas, lindante con el Seminario¹².

Ya en esta primera etapa de su ministerio sacerdotal vive algunas especiales experiencias religiosas, que le conducen a un mayor acercamiento a la Virgen María y, con el tiempo, a fundar una congregación religiosa¹³.

Las monjas recuerdan todavía hoy, haber oído referir a sus hermanas mayores el rigor de las mortificaciones que practicaba y su caridad con los pobres.

Colabora en la parroquia de Viator

Se afirma que “Il suo primo apostolato fu a Viator, un paesino di Almería”¹⁴. Sin embargo, en el archivo de esa parroquia no hemos encontrado huella alguna de esa etapa

¹² Popularmente conocido como ‘las Puras’ por la hermosa imagen de la Purísima Concepción que alberga en su capilla.

¹³ Francisco Salvador menciona la experiencia mística del P. Federico en Francisco Salvador Ramón, *Esclava y Reina o humildad y grandeza de la Santísima Virgen*, Biblioteca Áurea Serie II Obra VI, Imprenta de la Divina Infantita, Guadix 1924, pp. 255-256.

Padre Pao. Notas biográficas 3

Nací en Sonora el día dos de Febrero de 1852: fueron mis profesores de instrucción primaria D^o Enrique Cabezas y D^o Manuel Montepeza me preparó para ingresar en el Seminario mi pariente D^o Pedro Montepeza.

Me matriculé en el Seminario el año 1865. El Obispo Sr. Labera fue mi protector durante mis primeros años. Hice oposiciones a beca en 1868 y obtuve plaza entrando de interno en el Seminario el 12 de noviembre del mismo año. Me ordené de menores el 20 de Diciembre del año 1873 durante el pontificado del Sr. Obispo Sr. Santos Larate y Alarcón recibí el subdiaconado del mismo Sr. Obispo en las temporales de Trinidad del '78 el diaconado en las mismas temporales del '74 y en las de San Mateo del mismo año el presbiterado con dispensa de dos años y teniendo aprobado el curso 8^o de toda Teología. Estubo en destino hasta Julio del '95. Durante ese tiempo aprobé 6^o curso de Teología. Desde Julio del '95 hasta Diciembre del mismo año fui coadjutor de Senon: estubo un año desempeñando el cargo de Acotador de donde volí en turno para ir a desempeñar en el Colegio de San Juan de Sonora. El 27 de Febrero del '97 fui nombrado mariscal para el '97 y después cura honommo de esta misma parroquia durante mi permanencia en ella di tta Misión en Bagaque, Lubi, Barajas y Jijala. El día dos de Agosto de 1900 conseguí licencia de mi Obispo para ingresar en la Congregación de Sacerdotes Seculares. Embargue en el vapor Encarnación para México el 29 de Noviembre del mismo año. Llegué a la República Mexicana el 26 de Diciembre. Después vine a Chilapa en donde he encontrado actualmente. Durante la carrera obtuve siempre la nota de meritissimus y premios: tomé parte en todos los actos jurídicos del Seminario: sustituí todas las clases y fui Bibliotecario.

Chilapa 26 de Abril de 1902

[Firma]

JOSE GUSTAMANTE VALDES
FEB 22 1902
CHILAPACHUCA

Nota biográfica del P. Francisco Salvador.

de su ministerio sacerdotal, en los libros de bautismos, desposorios y sepelios. Su apostolado pudo ser en otros campos: celebración de la Eucaristía, catequesis, confesionario, enfermos...

Llamativa virtud de un gran orador

El neosacerdote enseguida dio muestras de sus cualidades para la predicación. Pronto fue requerido para las grandes celebraciones. Su nombramiento le permite estar presente en momentos cumbre de la vida religiosa en la capital de la diócesis. Lo encontramos en la novena de la Virgen del Carmen de 1891¹⁵.

Es reclamado también para la fiesta de la Inmaculada¹⁶.

Poco a poco sube a púlpitos de más relieve. En la “Fiesta de Sto. Tomás de Aquino en el Seminario. (...)”

A las diez Misa solemne con sermón panegírico que predicó D. Federico Salvador Ramón, Catedrático del Seminario. (...)

S.S.I., honró estos actos de la mañana y de la tarde con su presencia, asistiendo igualmente el Claustro de profesores y algunos seglares¹⁷.

Una señal cierta de la estima en que se le tenía, y del prestigio de su elocuencia, es verlo figurar entre los canónigos como orador para las celebraciones de la Catedral¹⁸.

Siempre se distinguió por la elocuencia, superando los defectos de la oratoria en la época¹⁹.

Espíritu misionero

Ya vimos su apostolado entre los pobres de la capital. Tenemos otras muestras de su temprana sensibilidad misionera: él hace la entrega a la Obra de la Propagación de la Fe, de un donativo recaudado en el Seminario²⁰.

¹⁴ ROCCA, Giancarlo: *Salvador Ramón, Federico*, en Guerrino Pellicia-Giancarlo Rocca (dirs.) *Dizionario degli Istituti di Perfezione*, t. VIII, Edizioni Paoline, Roma 1988, col. 395-397; col. 395.

¹⁵ “Durante ella la Iglesia se ve concurridísima, y el Orador Sagrado D. Federico Salvador, que hizo el panegírico de esta excelsa Señora en la Misa cantada por el M. I. Sr. Deán, no necesitó grandes esfuerzos para conmovier a su auditorio. Era hijo de Almería, había sido testigo constante de la devoción de los feligreses sus convecinos hacia Nuestra Señora del Carmen y natural era que utilizase estos datos para promover la religión y la piedad” *Crónica Diocesana, Boletín Eclesiástico del Obispado de Almería*, año 20, n° 9, 22 julio 1891, pp.161-176; *Novena y festividad de Nuestra Señora del Carmen* pp. 171-172; pág. 172. Suponemos que tendría lugar en la parroquia de San Sebastián, dado que son más recientes las otras iglesias que tienen estos cultos.

¹⁶ “La novena de las Hijas de María fue piadosa y solemne, como de costumbre. Predicaron el primer día el M. I. Sr. Magistral y el último D. Federico Salvador Ramón” *Crónica Diocesana*, BEOA, año 20, n° 18, 23 diciembre 1891, pp. 355-357; *Fiesta de la Inmaculada* pp. 355-356; p. 356. No se especifica dónde tuvo lugar la novena. En la Catedral hubo otro orador. ¿En las Puras?.

¹⁷ *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Almería*, año 22, n° 5, 15 marzo 1893, p. 80.

¹⁸ En la fiesta de San Esteban Protomártir, el 26 de diciembre, aniversario de la Reconquista de la ciudad, BEOA, año 22, n° 18, 23 Noviembre 1893, pp. 362-363; pág. 362. No se invita a cualquiera a predicar en el primer templo de una diócesis.

¹⁹ F.L.: ‘*Sermón de Misa Nueva*’, por el M. I. Sr. D. Federico Salvador Ramón, canónigo de Guadix, en *El Correo Español* (Madrid) 12 agosto 1920, p. 6; recogido en diario *La Independencia* (Almería) 18 agosto 1920 [p. II].

²⁰ *Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Almería*, año 21, n° 3, 22 febrero 1892, pp. 50-52; p. 51. La cuantía, 6,20 pts.

El P. Tapia lo define como “sacerdote, misionero y literato”²¹. Y un sacerdote con ardor apostólico, que irradiaba “gran celo por las almas” como anotó un párroco que trató personalmente con D. Federico²².

Se une a todas las acciones a favor de la fe: aporta 1 pts para la capilla del Sagrario de la Catedral de Londres²³.

Unido a Cristo

Cultiva hondamente la vida espiritual. Desde los primeros años de su sacerdocio, “D. Federico Salvador, Capellán de la Purísima” participa en los Ejercicios Espirituales²⁴.

La suya es una espiritualidad cristocéntrica, de acentuado marianismo. Fueron sus lemas: A.I.I.V., es decir, *Ad Implendam Iesu Voluntatem* (Hacer en todo la voluntad de Jesús), y P.M.A.I., o sea, *Per Mariam Ad Iesu* (Por María a Jesús).

I. 3. P. FEDERICO, OPERARIO DIOCESANO

En ese momento de progresivo auge en la vida sacerdotal del P. Federico Salvador, aparece en Almería el hoy Beato Manuel Domingo y Sol, fundador de los Operarios Diocesanos, sacerdotes dedicados a la formación de los candidatos al sacerdocio. Este insigne clérigo vino llamado por el obispo, quien le proponía hacerse cargo de nuestro seminario, encargo que finalmente aceptarían los operarios.

D. Manuel Domingo conoció entonces al P. Federico. Las especiales cualidades de este joven capellán, llamaron la atención del Beato Domingo y Sol, de modo que lo llamó a su nuevo instituto. He aquí una nueva señal de la calidad de D. Federico, integrado en un instituto que contribuyó a la renovación del clero.

Participó, pues, en los comienzos de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Estuvo destinado con ellos en Roma y Méjico²⁵.

²¹ TAPIA GARRIDO, José Ángel: *Almería hombre a hombre*, Edit. Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Almería 1979, p. 204.

²² ALIAGA NAVARRO, Luis: *Historia Parroquial de Cantoria*. Primera Parte (manuscrito inédito) s.l., 1936, *Fundación del Convento de la Divina Infantita* pp. 124-132; pp. 126-127.

²³ BEDA, año 24, n° 21, 23 diciembre 1895, *Colecta para la Capilla del Sagrario de la Catedral Metropolitana de Londres*, pp. 382-384; p. 383. Fue un ‘Llamamiento de los católicos ingleses a la fe y caridad de 350.000 católicos españoles, solicitando contribuir cada uno con una peseta, como tributo de penitencia para levantar la capilla del Santísimo Sacramento en la nueva catedral metropolitana de Londres, para el servicio perpetuo de adoración y expiación ante nuestro Señor manifiesto, como en la catedral de Lugo’, l.c. n° 20, 12 diciembre, pp. 345-349; colecta que fue recomendada por el obispo de la diócesis almeriense, vid. p. 349.

²⁴ BEDA, año 21, n° 9, 27 agosto 1892, *Ejercicios Espirituales. Primera tanda*, pp. 201-203; pág. 202. Fueron predicados del 20 al 29 de septiembre; del desarrollo de esta tanda se da noticia en el n° 13, 22 octubre, *Ejercicios Espirituales del Clero*, pp. 247-250; pp. 247-249.

²⁵ Para la época de operario, HERNANSANZ, Juan Andrés - MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco, - RUBIO PARRADO, Lope, *Sacerdotes Operarios Diocesanos. Aproximación a su historia*, Ed. Sígueme (El Rostro de los Santos, 21) Salamanca 1996, pp. 496-500.

Excelente padre espiritual

Enseguida D. Manuel Domingo lo envió al recién inaugurado Colegio Español de Roma, fundado para ampliar la formación de los nuevos sacerdotes.

Como padre espiritual del Colegio, atiende a sacerdotes que luego van a tener especial protagonismo en la vida de la Iglesia en España. Mención especial merece el Beato Diego Ventaja Milán, obispo mártir de Almería, entonces seminarista becado por el Sacromonte de Granada²⁶.

Poco tiempo después, llega a Roma un obispo mejicano, en demanda de operarios para el seminario de su diócesis. D. Federico, que se sentía llamado a una vida misionera más dinámica, acepta.

I. 4. FUNDACIÓN DE LAS ESCLAVAS DE LA DIVINA INFANTITA

Esta época asiste al esplendor del movimiento mariano, signo de la vitalidad católica. Numerosas obras, publicaciones y actividades ayudan a muchos a encontrar a Jesucristo, de la mano de la Virgen María. Incontables asociaciones piadosas fomentan la devoción a María. Abundan las congregaciones religiosas, de varones y de mujeres, bajo la advocación de la Virgen. La vida y obra del P. Federico, como la de su hermano Francisco, se explica en ese contexto²⁷.

En Méjico la Iglesia vivía unos tiempos arduos, incluyendo la persecución violenta. Andando el tiempo la Iglesia también sufrirá la persecución en España, con proporciones inéditas.

Allí conoce a la señorita Rosario Arrevillaga, y Dios les otorga su carisma al servicio de la Iglesia y de la humanidad; el 23 de febrero de 1901 fundan las Esclavas de la Divina Infantita, hoy de la Inmaculada Niña²⁸. “El Señor se sirvió de él para enriquecer a la Iglesia con esta congregación mariana y misionera, al servicio de la promoción integral de la juventud, en especial los más pobres”²⁹.

²⁶ LÓPEZ MARTÍN, Juan: *Tras las pisadas del buen pastor. Diego Ventaja Milán, Obispo mártir*, BAC popular, 99, Madrid 1993.

²⁷ “Nada digo aquí de las congregaciones religiosas que se fundan en España bajo el nombre de misterios y advocaciones de la Virgen. Son casi innumerables. (...) La devoción a María, Virgen y Madre, ha sensibilizado inmensamente la piedad de los tiempos modernos. Habrá habido exageraciones de expresión unas veces y culto con sabor supersticioso otras (menos esto cada vez, más antes). Pero en conjunto esta devoción ha sido positiva, ha sostenido la fe, ha llevado a muchos al Señor...” JIMÉNEZ DUQUE, Baldomero: *Espiritualidad y apostolado*, en CÁRCEL ORTÍ, Vicente: *Historia de la Iglesia en España*, tomo V *La Iglesia en la España Contemporánea (1808-1975)*, Edit. Católica (BAC Mayor, 20) Madrid 1979, pp. 395-474; p. 441.

²⁸ Sobre las Esclavas de la Inmaculada Niña, ROCCA, G. (o.c. nota 14) vol. I Roma 1974, col. 575. Para conocer la expansión de la congregación, es fundamental la obra de ÁLVAREZ GÓMEZ, Jesús: *Historia de las Esclavas de la Inmaculada Niña Divina Infantita*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1995, especialmente pp. 151-192; pp. 193-233; pp. 351-364 y pp. 597-625.

Hemos tenido el gozo de unirnos a la Acción de Gracias por el centenario de la congregación, en la magnífica catedral de Granada, el pasado 25 de febrero de 2001. Esperamos asistir, D. M., a la canonización del P. Federico Salvador.

²⁹ ESCÁMEZ, F.: “Un fundador almeriense”, *Ideal* 12 febrero 1999, p. 24.



P. Federico Salvador y Ramón
(Fundador de las Esclavas de la Inmaculada Niña)

Es el nacimiento de una nueva rama de la esclavitud mariana, una espiritualidad popularizada por misioneros franceses, cuyos orígenes son españoles³⁰. Sus casas serán manantiales de fe, caridad y cultura.

Se desliga ahora de los operarios, al comprender la voluntad divina sobre él.

Los Esclavos

“Pero además de las religiosas dejó en formación D. Federico un grupo ferviente de sacerdotes esclavos de la Divina Infantita, que aspiraban, según la idea del fundador, a ser los grandes apóstoles que S. Luis de Montfort profetizaba y pedía en su Oración Abrasada. Además de propagar la verdadera devoción a la Stma. Virgen, estos sacerdotes tienen como especiales misiones la de ayudar a los párrocos, a las órdenes de los obispos, a quienes

³⁰ “En el siglo XX se difunde la Esclavitud Mariana, de antecedentes españolísimos, pero revitalizada más tarde por San Luis María Grignon de Montfort”, JIMÉNEZ DUQUE,(o.c. nota 27) p. 440.

hacen especial voto de obediencia, procurar la conversión de moros y judíos, fundando centros de educación para ellos y fomentar la Prensa Católica³¹.

Entre los Esclavos destaca el P. José Antonio Sierra Leiva, en proceso de beatificación por martirio. D. Federico quiso asociar a su obra al hoy beato Diego Ventaja, obispo mártir de Almería. Lo conoció en Roma, despertaron su confianza las cualidades del seminarista Ventaja³².

La rama masculina, siendo una magnífica aportación a la Iglesia, finalmente no prosperó.

Una dura prueba: su obra seriamente cuestionada

Sin embargo, la obra de Dios no está exenta de pruebas. Al igual que todo lo de sabor evangélico, su obra está acrisolada por la persecución. Le llegó en forma de calumnia. Sus detractores consiguieron la paralización de esa inmensa obra apostólica y caritativa que eran sus internados. Debe acatar en 1910 la disolución de sus religiosas. Un calvario que durará hasta 1921, cuando el Papa autoriza por fin la existencia de la congregación³³.

Director de *La Independencia*

En esta dura etapa regresa a la diócesis de Almería. Es designado en 1910 director del diario católico *La Independencia*. Sin descuidar las acreditadas formas de evangelización comunes en la época, culturales y misionales³⁴, continúa con su denodada labor evangelizadora, ahora además por medio de la prensa. Hombre de su tiempo, emplea los medios de comunicación social para difundir el Evangelio³⁵.

En estos años es cuando participa en el Congreso Mariano Internacional de Tréveris³⁶.

³¹ *Historia Mariana de España*, Ed. Sal Terrae, Santander 1949, vol. V, cap. 8 *Varones ilustres de la Iglesia* pp. 47-54; pp. 52-53. Reeditada en dos tomos, corregida y aumentada por Carmelo Abad, Imprenta Kadmos, Toledo 1995, (t. II, cap. 30 *Personas e instituciones marianas ilustres de estos años* pp. 741-769; 1. *Varones ilustres de la Iglesia* pp. 741-750; p. 748).

³² *Tras las pisadas...* (o. c. nota 26) págs. 44, 54. Allí consta la declaración de la señora Ángeles Milán Calvo: en una visita a la casa del obispo en mayo de 1936, le hizo D. Diego esta confidencia: "Mira qué cosa más misteriosa; revolviendo los libros de este palacio, he encontrado una carta escrita hace veinticinco años por los canónigos de Guadix don Federico y don Francisco Salvador Ramón, dirigida al entonces Obispo de Almería, en la que decían que don Diego Ventaja sería nombrado Obispo de Almería" (O. c.), pp. 132-133.

³³ Idéntica prueba han sufrido en la historia congregaciones como jesuitas o redentoristas. Nunca son definitivos los reveses que la maldad humana hace sufrir a la extensión del Reino de Dios.

³⁴ Toda su vida dio bastantes misiones en pueblos, p.ej., en Fines, BOEOA año 27 n° 16, 13 septiembre 1898 pp. 223-225. "D. José Sirvent atestigua la memoria, 30 años más tarde, siendo él cura de Fines, del fruto espiritual de aquella misión" F. Escámez (o.c. nota 4) p. 57; en los *Cuadernos* 5-6, Archivo General Esclavas de la Inmaculada Niña, Madrid (en adelante AG. EIN). Ilumina la realidad de las misiones, partiendo de la diócesis de Sevilla, el estudio de RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo: "Cien años de propaganda católica: las misiones parroquiales en la archidiócesis hispalense (1848)-1952", *Hispania Sacra* 50 (1998) pp. 275-326. Hoy siguen teniendo vigencia como medio evangelizador, vid. ESCÁMEZ, F. : *Misiones* n° 53 (1998), p. 1.

³⁵ Para el esfuerzo de la Iglesia por emplear los nuevos medios en la evangelización, (Ruiz Sánchez, José Leonardo), *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*, Ed. Universidad, Sevilla 2002.

³⁶ Vid. *infra*, apartado I. 8.

Poeta

Don Federico Salvador cultivó la poesía, como medio de evangelización. En la prensa o los cultos, su nota poética invita a la reflexión o mueve a la alabanza divina³⁷.

I. 5. CANÓNIGO

D. Francisco, el hermano menor de D. Federico Salvador³⁸, quería dedicarse más libremente a su vocación teológica. Tras ocupar diversos puestos en varias diócesis, gana unas oposiciones a la catedral de Guadix. ¿Por qué no trabajar juntos? D. Francisco propone a su hermano Federico hacer lo propio. Este, siempre estrechamente unido a su hermano, acepta.

En plena madurez, derrama su celo imparable lo mismo en la atención a los fieles en la catedral, que colaborando con los párrocos dando misiones, sin descuidar la asistencia religiosa a los colegios y asilos de la Divina Infantita, ni tampoco la revista *Esclava y Reina*.

Un equipo ideal: los hermanos Salvador

El hermano menor, Francisco, delicado de salud. Murió antes que él. “No se podría escribir la biografía de don Federico sin dedicar un capítulo, siquiera un capítulo, a su único hermano don Francisco, compañero inseparable de su vida”³⁹.

Para el P. Federico, realmente, su hermano, el Padre Paco como le llamaban, fue “el compañero inseparable de su vida”. Ambos son considerados varones ilustres de la Iglesia⁴⁰.

I. 6. GRANADA

“Así y todo, trabajando tanto y en tantas cosas, no acababa de sentirse a gusto como Canónigo”⁴¹.

³⁷ Como poeta lo incluye CASTRO GUIASOLA, Florentino: *Antología de Poetas Almerienses con indicaciones bio-bibliográficas*, (Biblioteca Almeriense, t. II) Imprenta Belver, Almería 1935, pp. 113-116; MARTÍNEZ ROMERO Josefa-LÓPEZ CRUZ, Antonio José: “Introducción a la literatura almeriense del siglo XIX. Ensayo cronológico”, en *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, n° 13 (1994) pp. 93-116; p. 99, pp. 111-113; CASTAÑEDA MUÑOZ, Florentino: *Tierra de poetas. Antología de poetas almerienses*, (obra póstuma, preparada por su viuda, Manolita Osoro) Gráficas Ediciones, Almería 1998, pp. 144-148; ESCÁMEZ, F.: “Un cura poeta”, diario *Ideal* 20 mayo 1999, p. 22.

³⁸ Sobre D. Francisco Salvador Ramón, vid. F. ESCÁMEZ (o. c. nota 4); SERRANO (o. c. nota 6) pp. 117-126; TAPIA (O. c. nota 21) pp. 204-205.

³⁹ *Un hombre de Dios...* (O. c. nota 6), pp. 117-126; p. 117.

⁴⁰ “Insignes apóstoles de Nuestra Señora, especialmente en su advocación de la Divina Infantita, fueron los dos hermanos Salvador, D. Federico y D. Francisco. Ambos escribieron de ella, sobre todo D. Francisco, de quien más adelante haremos larga mención. Pero la iniciativa en el apostolado fue de D. Federico, muerto en olor de santidad (...) fundador y padre de dos nuevas familias religiosas” PÉREZ, N. (o. c. nota 31) vol. V, pp. 47-54; pp. 52-53; p. 52. (Reed. T. II, cap. 30, pp. 741-769; 1. pp. 741-750; pág. 747).

⁴¹ *Un hombre...* (O. c. nota 6) pp. 17-54; p. 48.

Alguien que lo conoció bien, lo explica así: “Como circulaba el insistente rumor, tal vez bien fundado, que se proponía a este canónigo para un obispado, él entonces renunció, con carácter irrevocable, [a] su prebenda catedralicia y se fue como huyendo a la capital de Granada en calidad de humilde capellán de unas monjitas de clausura, las Isabelas”⁴².

“Y efectivamente, apenas fallecido su buen hermano, don Federico renunció a la Canonjía en marzo de 1926, pidiendo la excardinación de la diócesis de Guadix, al par que era recibido en la de Granada, de la que era arzobispo don Vicente Casanova y Marzol, que había sido obispo de Almería y conocía de modo personal y directo todo lo que valía don Federico”⁴³.

El Albaicín

La primera estación, “misionar y catequizar en el típico barrio del Albaicín granadino”⁴⁴. Allí “vivía sin muebles en una casa humildísima del Albaicín, asegurando sus devotos que dormía en el suelo y comía de limosna, dando él a pobres todo lo que tenía y recogía. Allí fue un modelo de virtud y santidad, viviendo del Evangelio y sembrando Evangelio de casa en casa y de pobre en pobre”⁴⁵.

Entretanto, D. Federico no se olvida de la obra de la esclavitud, que sigue creciendo. Se funda el colegio de El Ejido (Almería) el mismo año 1926.

Almeriense ilustre

El P. Federico gozó en vida de un elevado reconocimiento social. No era frecuente que así ocurriera⁴⁶.

Paterna, Bayárcal, Alhama de Almería

Meses después, en la primavera de 1927, el cardenal Casanova lo destina a un lugar inhóspito, también en los confines de su archidiócesis, provincia de Almería: Paterna y Bayárcal.

⁴² José Sirvent, (l. c. nota 5) pp. 6-7. Parece plausible esta explicación, dadas las cualidades de D. Federico y su contacto con tantos obispos. Muchos santos han rechazado en la medida de lo posible, para sí y para sus súbditos, las altas responsabilidades episcopales, por dedicarse a las labores para las que habían sido anteriormente elegidos por el Cielo. Criterio que vendría a reforzar la alergia del P. Federico por la estabilidad de la vida catedralicia. Estabilidad para él relativa, al no dejar siquiera en esa etapa sus tareas misioneras.

⁴³ Mons. Vicente Casanova y Marzol. Conocía y valoraba al P. Federico, asistió a los Ejercicios Espirituales predicados por don Federico, y le confió grandes responsabilidades, como la de director del periódico católico.

⁴⁴ *Un hombre...* (o. c. nota 6) p. 48. A su muerte se dirá que “renunció a esta prebenda para dedicarse a misionar pueblos y prestar especiales servicios en algunas parroquias de la Archidiócesis de Granada”, en *Esclava y Reina* 15 (1933) n° 3-4, marzo-abril. *Artículos necrológicos*, pp.104-121; recogidos en *El Siglo Futuro* (Madrid) 20 de marzo 1931, pp. 111-112; p. 111.

⁴⁵ José SIRVENT (l. c. nota 5) p. 7.

⁴⁶ SANTISTEBAN DELGADO, Joaquín-FLORES GONZÁLEZ GRANO DE ORO, Miguel: *Apuntes para un Índice de Hijos Ilustres de Almería y su provincia (noticias biográficas) Apéndice*, folletón n° 61, en *Diario de Almería*, 21 octubre 1926 [p. III]. Los autores subrayan aquí el origen humilde del ‘honorable’ P. Federico.

Pronto le llega el encargo de atender la parroquia de Alhama⁴⁷.

“El cardenal Casanova le suplicó con gran interés que viniera a catequizar el pueblo de Alhama de Almería, y luego el [sic] Ejido de Dalías, a cuya súplica nuestro don Federico obedece al instante y en cuerpo y alma se entrega con gran celo apostólico, que rayaba en heroísmo a esta misión y mandato de trabajar en estas parcelas de la viña del Señor, donde cosechó abundantes frutos espirituales”⁴⁸. El arzobispo, fiado en su valía, lo envió al pueblo más conflictivo. Un lugar especialmente trabajado por las fuerzas anticlericales⁴⁹.

D. Federico, desde luego, era “un sacerdote con un expediente difícil de igualar (...) La hoja de servicios del nuevo párroco de Alhama (...) estaba repleta de esfuerzos apostólicos. La perfección de sus cualidades, era ya notoria”⁵⁰. Él, consciente de ser un simple instrumento en manos divinas, confía en la fuerza de la oración: “Pedid a Dios para que yo atine aquí”⁵¹.

A pesar de estar poco tiempo en aquel destino⁵², no pasó en vano: “...aquí hizo mucho bien...” afirma su sucesor en la parroquia⁵³. Otro compañero declara: “cosechó [en Alhama] abundantes frutos espirituales”⁵⁴.

I. 7. MUERTE DE UN APÓSTOL

Sin embargo, el agravamiento de las dificultades que atravesaban las religiosas en Méjico le hizo volver allí. En medio de su incesante actividad apostólica, poco tiempo después, fue llamado a la presencia del Padre. Murió Don Federico el 13 de marzo de 1931, en San Diego, California (U.S.A.).

El diario católico almeriense lo definía así en su necrológica: “Era incansable en el trabajo, ardoroso y tenaz en sus empresas apostólicas, abnegado y olvidado de sí mismo hasta

⁴⁷ Había fallecido, tras un prolongado servicio en esa parroquia, D. Serafín Pastor Gutiérrez. En la sesión del 31 de julio, entre los asuntos del orden del día, aparece: “Primero: Se da posesión del cargo de vocal de la Junta al sr. Cura párroco Don Federico Salvador Ramón quien pasa a ocupar el sillón que le corresponde, de la que se dará cuenta al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia conforme dispone el Real Decreto de 29 de Abril del corriente año”, en *Libro de la Junta Local de Informaciones Agrícolas (1927-1932)*, Archivo del Ayuntamiento de Alhama de Almería, sección 1ª, Negociado 2º, Legajo 1, folios 12 vº-13. D. Federico pensaría que, siendo su competencia de tipo pastoral, poco más que apoyo moral podía ofrecer en un organismo técnico. No vuelve a figurar su presencia. En la sesión del 16 de septiembre estuvo D. Sebastián Cantón López, el coadjutor, en representación del párroco.

⁴⁸ José Sirvent, (l.c. nota 5) p. 7.

⁴⁹ Debemos recordar que en Alhama la Seca -así llamada entonces- nació D. Nicolás Salmerón y Alonso (1837-1908), tercer presidente de la I República española, decidido anticlerical.

⁵⁰ ESCÁMEZ MAÑAS, F.: “Un cura de Alhama hacia los altares: el P. Federico Salvador Ramón”, en *El Eco de Alhama de Almería*, año V, nº 10 diciembre (2000) pp. 9-13; pp. 9-10.

⁵¹ Carta a Madre Rosario de la Pureza -superiora general-, 24 de junio de 1927, AG. EIN I. 16. 15. Carta a M. Mª de la Niña Moreno y Garrido, 27 junio, AG. EIN. I. 31. 13.

⁵² Para la época de Alhama, F. ESCÁMEZ (l.c. nota 50). Alhama, nuestra patria chica, entonces pertenecía eclesiásticamente a la archidiócesis de Granada.

⁵³ D. Salvador Huertas Baena, Carta de pésame, 21 marzo 1931, AG. EIN. Quien sustituye a un colega tiene un puesto privilegiado para valorar al sustituido.

⁵⁴ SIRVENT (l.c. nota 5) p. 7. Nuestra consulta del archivo parroquial de San Nicolás de Bari, de Alhama puede verse en (l.c. nota 50) p. 13, nota 33.

el renunciamiento [sic] de su tranquilidad, de sus intereses y de su propia vida; pues hacía años que la enfermedad minaba su existencia, pero no aminoraba su celo y actividad”⁵⁵.

I. 8. OBRA MARIANA

Varias obras lo revelan como fecundo escritor mariano. Hemos de incluir aquí, particularmente, sus colaboraciones en *La Independencia* y en *Esclava y Reina*.

Del culto de la Inmaculada

P. Federico escribe una inicial obra sobre la Virgen, publicada sólo en su primera parte, *Del culto de la Inmaculada*. La segunda parte aparecerá posteriormente en la revista *Esclava y Reina*.

Naturalmente, suscitó diversidad de pareceres. Algunos la acogen con escepticismo⁵⁶. Otros la valoran con mayor entusiasmo⁵⁷.

Una ponencia en Tréveris

En 1912 fue enviado al Congreso Mariano Internacional de Tréveris (Francia), representando a la diócesis de Almería⁵⁸. No desperdicia la ocasión de buscar respaldo para sacar a flote su fundación, vetada en Roma poco tiempo antes⁵⁹.

Pero, ante todo, cumple con su cometido. En una exposición magistral presenta a la sección española su ponencia, titulada “*Propaganda de la verdadera devoción a María enseñada por el beato Grignon de Montfort*”⁶⁰. Mereció el elogioso comentario de una

⁵⁵ En *La Independencia*, 17 marzo 1931 [p. I]. Más reacciones a su fallecimiento en *Esclava y Reina*, año 15, nº 3-4 (1933).

⁵⁶ “FEDERICO SALVADOR, presbítero. Del culto de la Inmaculada. Parte primera (del culto interno y externo).- Granada, Tipografía de López Guevara, 1907. En 8º de 192 páginas.

Impulsado por el amor a María y el celo por su culto, el Sr. Salvador, en forma de proposiciones, expone los motivos que tenemos todos de honrar a Nuestra Señora, aún en los misterios de su infancia. Encariñado, al fin, con la advocación mejicana de la Divina Infantita, se lamenta no hallarla más extendida por el mundo” E. P. [Enrique PORTILLO] revista *Razón y Fe*, tomo 21 (1908), p. 247.

⁵⁷ “...‘Prueba su docto y piadoso autor, afirma el Censor eclesiástico de esta obra, que el privilegio de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María brilla principalmente desde el primer momento de su vida hasta que fue honrada con la divina Maternidad; que por este concepto merece culto especial y que este culto es propio de nuestro tiempo’. Tal es el pensamiento que desarrolla en este libro su devoto autor. El sr. Federico Salvador ha escrito su obra guiado tan sólo por el pensamiento de difundir la devoción a la Inmaculada en su Niñez; su estilo es sencillo, correcto y natural; es el lenguaje del corazón amante de María. Nosotros aplaudimos la idea, y recomendamos eficazmente a nuestros lectores esta obra mariana, que bien merece el apoyo incondicional de los buenos” P. L.[ucio] CONDE, revista *La Ciudad de Dios*, vol. 75 (1908), pp. 236-237.

⁵⁸ LUNA, M.: “Congreso Mariano Internacional de Tréveris”, en *El Iris de Paz*, año 29, vol. II, nº 792, 11 agosto 1912, pp. 112-115; p. 112.

⁵⁹ “Que la Sagrada Congregación de Regulares permita el desarrollo de la Congregación de Esclavos de la divina Infantita” pide uno de los votos de la sección francesa del Congreso: LUNA M.: *El Iris de Paz*, nº 795, 1 septiembre 1912, pp. 193-194; p. 194.

⁶⁰ LUNA, M.: *El Iris de Paz*, nº 798, 22 septiembre 1912 p. 225. Texto en AG. EIN. La segunda parte puede verse en SALVADOR RAMÓN, Francisco: *Teología Mariana*, Imprenta de la Divina Infantita, Guadix 1921 t. II pp. 267-281.

revista especializada, proviniendo, además, de un religioso: “A todas superó, en la delicadeza e importancia de los puntos sometidos a su examen, la sección española”⁶¹.

La revista *Esclava y Reina*

Juntos nuestros protagonistas, publicarían durante muchos años esta revista. “Más tarde, mi único hermano, D. Federico Salvador, pensó fundar una revista mariana (...) sería de un carácter particularísimo, pues, debía procurar el mayor conocimiento y culto de la Stma. Virgen en el período de su divina Infancia, y pensando que (...) podría yo contribuir al fomento de la tiernísima devoción a la Santísima Virgen Niña, me decidía encargarme de *Esclava y Reina*, que así se llama la revista a que me refiero (...) al tercer número contaba ya con la aprobación y bendición de más de veinte señores obispos, y con elogios de respetabilísimas personas, y merecía ser citada por el R. P. Villada en su célebre trabajo sobre la declaración del dogma de la mediación universal de la Santísima Virgen”⁶².

Novena a la Divina Infantita

Publicada en 1921. Con las características de la piedad de la época, en ella expresa el P. Federico su propia vivencia mariana⁶³.

I. 9. PROCESO DE CANONIZACIÓN

Fama de santidad

No es una fórmula afirmar que murió con fama de santidad, porque la tenía tiempo antes. El insigne sacerdote Rafael Ortega Barrios conocía al P. Federico desde joven, y lo valoraba así: “En nuestros tiempos no ha habido en estos alrededores sacerdote más santo”⁶⁴.

⁶¹ M. LUNA (l.c. nota 59) *Ibidem*, -nº 795- p. 193. “La causa generadora de estas espléndidas manifestaciones marianas [los congresos] fue, según los acuerdos del primero de estos Congresos, hacerles medio de propaganda de la devoción a la Santísima Virgen a tenor de las enseñanzas del Beato Grignon de Montfort; y a mantener la tradición de los Congresos en este sentido, a dar más alto relieve a la importancia soberana de tan preciosa finalidad, a divulgar y hacer más popular entre los devotos de María la doctrina del Beato como elemento de suprema fuerza en orden a organizar internamente los Congresos Marianos, dedicó sus dos Memorias primero, en lengua española y francesa, y los trabajos de su ponencia después, D. Federico Salvador, director de La Independencia, de Almería. Su encendida palabra nos daba la visión de uno de esos Santos Doctores enamorados de las prerrogativas virginales y conocidos en el pueblo cristiano por la característica de su fervor mariano”. LUNA, Manuel: *El Iris de Paz*, año 29, nº 798, 22 septiembre 1912, pp. 224-226; p. 225.

⁶² SALVADOR RAMÓN, Francisco: *Cuestionario Teológico, para prepararse a concursos a Curatos y tomar los Grados en Sagrada Teología*, Tomo I Teología Fundamental, Biblioteca Áurea, serie II Obra I, Guadix, Imprenta de la ‘Divina Infantita’, 1918, *Motivos de esta obra* pp. 5-7.

⁶³ “En prosa y en verso, como teólogo místico y asceta, como periodista satírico, como orador sagrado, como director espiritual y fundador, D. Federico fue siempre y ante todo el esclavo de la Divina Infantita”. N. PÉREZ, (o.c. nota 31) p. 53. Hoy nos sigue invitando: “Si amamos de veras a María Inmaculada, amemos a María Niña (...) Si amamos la salvación de las almas, amemos a María Niña...” (o. c. nota 56) pp. 184-185.

⁶⁴ *Un hombre...* (o. c. nota 6), p. 74. También tenía el mismo concepto sobre don Federico el cardenal Casanova, obispo suyo en Almería, (o. c. nota 6), p. 74.

Recordado como “un hombre de Dios”⁶⁵. “Desde luego, un hombre de Dios, y por eso, un hombre de Iglesia y un hombre para los demás. Todo un sacerdote”⁶⁶.

El Proceso

El 7 de octubre de 1998, fiesta de Nuestra Señora del Rosario, se abrió en la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de Almería el proceso de canonización del Siervo de Dios, P. Federico Salvador Ramón⁶⁷.

La calidad de su vida cristiana avala su trayectoria y su obra. “Estamos ante un profundo creyente, auténtico devoto de la Virgen María y celoso sacerdote. Por ello fue tenaz evangelizador, excelente capellán, magnífico orador, brillante apologeta, apóstol de pobres y obreros. (...) ¡Menudo bagaje para el Reino!”⁶⁸.

Señor, danos sacerdotes santos

“ ‘Os daré pastores según mi corazón’ (Jer 3, 15).

Con estas palabras del profeta Jeremías, Dios promete a su pueblo no dejarlo nunca privado de pastores que lo congreguen y lo guíen (...) La Iglesia, Pueblo de Dios, experimenta siempre el cumplimiento de este anuncio profético y, con alegría, da continuamente gracias al Señor. Sabe que Jesucristo mismo es el cumplimiento vivo, supremo y definitivo de la promesa de Dios”⁶⁹.

En efecto, Dios ha sido fiel a su Palabra dando a la Iglesia en todo tiempo, ministros santamente entregados al servicio de Dios y de los hermanos⁷⁰.

⁶⁵ SERRANO DE HARO, título de su obra.

⁶⁶ ESCÁMEZ, F.: “Un cura santo”, *Ideal* 11 marzo 1999, p. 24.

⁶⁷ YEPES, Luis G.: *Iniciado el proceso de canonización del fundador de la Divina Infantita*, en diario *Ideal*, 20 octubre 1998, p. 8; *Apertura del proceso de canonización del Siervo de Dios, Padre Federico Salvador y Ramón*, en *Iglesia Diocesana. Boletín Informativo de la Diócesis de Almería*. Suplemento al Boletín Oficial del Obispado, nº 180, noviembre 1998, p. 19; *Día del Señor*. Semanario popular del Boletín Oficial Eclesiástico, nº 847 (22 diciembre 1998) y nº 848 (27 diciembre 1998). La homilía de mons. Álvarez Gastón, recordando tanto la vocación universal a la santidad como la imprescindible fidelidad de las religiosas al propio carisma, en *Boletín Oficial del Obispado de Almería*, año 26, nº 9-12 septiembre-diciembre (1998) pp. 140 (368)-143 (371).

En la fase diocesana del proceso se recopilan los testimonios que acrediten la heroicidad de su vida cristiana. Después, los teólogos en Roma estudian la documentación, en la Congregación para las Causas de los Santos, organismo vaticano encargado de ayudar al Papa en este servicio de autenticar los nuevos santos que obra Dios en su pueblo.

⁶⁸ F. ESCÁMEZ (l. c. nota 50) p. 9. Realmente fue “un sacerdote de grandes virtudes y extremadamente entregado a su ministerio” *Ibidem*, p. 12.

⁶⁹ JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis*, sobre la formación de los sacerdotes, 25 marzo 1992, nº 1.

⁷⁰ El pasado año 2000 tuvimos la gracia de participar en la Clausura del V Centenario de San Juan de Ávila, patrono del clero secular español. Sólo la diócesis de Almería tiene abiertos cuatro procesos de beatificación para más de un centenar de sacerdotes, seculares y regulares. De muchos otros presbíteros se constata su fama de santidad, vid. ESCÁMEZ, F.: *D. Manuel Rubira Sola, Presbítero. Vida y antología poética*, Edit. Parroquia de Santa María del Rosario, de Macael, Albox 1999. Allí se recoge sustancialmente: Esteban Belmonte Pérez, *Homenaje a D. Juan Bretones Pérez*, conferencia en la Iglesia parroquial de la Concepción, Albox, el 18 de marzo de 1999.

Convencido en la fe lo afirmaba San Agustín: “Los habrá sin duda, [buenos pastores] ni faltan ni faltarán”⁷¹. Esperanza cumplida en la vida y ministerio del P. Federico Salvador⁷²

SEGUNDA PARTE. LA DEVOCIÓN A LA DIVINA INFANTITA (LA INMACULADA NIÑA)

II. 1. ANTECEDENTES

II. 1. 1. Fundamento bíblico

Si en la predicación eclesiástica encontramos referencias a Santa María como ‘Niña’, no pueden atribuirse sin más a excesos piadosos. Esa forma de expresarse posee inspiración bíblica:

“Mirad, la joven está encinta...” anuncia la profecía de Isaías⁷³.

La parquedad de datos bíblicos sobre la Virgen, junto con las necesidades apologéticas darán cabida a las narraciones apócrifas en la piedad mariana, en sus elementos no contrarios a la fe de la Iglesia.

II. 1. 2. Piedad y predicación

La alusión a la Virgen María como ‘Niña’ aparece esporádicamente en padres y escritores. Así en San Efrén (siglo IV): “*Bendita tú, muchacha, que has llevado al leoncillo del que habló Jacob*”. San Juan Damasceno (siglo VIII): “¡Oh niña preciosísima y llena de dulzura!”⁷⁴. San Juan de Ávila (siglo XVI): “¡Oh qué honrado linaje! ¿Tanto quisiste ensalzar esta benditísima Niña? Mirá cuanto la engrandeció en hacerla madre suya (...) ¿por qué crió Dios a esta madre nuestra chiquita, la que había de remediar los males de la madre primera? ¿Por qué chiquita, la que había de levantar a los hombres de tan gran caída, como dieron por el pecado de la madre grande primera? –Yo os lo diré: por encomendarnos la

⁷¹ *Sermón* 46, 19, sobre los pastores, *Corpus Christianorum Latinorum* 41, 546. “A la vez que, en el espíritu del próximo Jubileo, confesamos los límites y las faltas de las anteriores generaciones cristianas y también las de sus sacerdotes, reconozcamos con alegría que, en el inestimable servicio hecho por la Iglesia al camino de la humanidad, una parte muy importante es debida al trabajo humilde y fiel de tantos ministros de Cristo que, a lo largo del milenio, han actuado como generosos constructores de la civilización del amor” . JUAN PABLO II: *Carta para el Jueves Santo de 1999*, nº 2.

El reconocimiento social al presbiterio almeriense a veces se hace más patente. Sólo en los dos últimos años han sido homenajeados los PP.: Juan Bretones (conferencia), Manuel Rubira (libro y monumento), Antonio Felices (calle), Enrique Silva (hijo adoptivo y TV), mons. Justo Mullor (calle), Marino Álvarez (TV), José Burló (calle), Antonio Durán (hijo adoptivo), Manuel Montero (monumento), Juan López (hijo adoptivo, calle). Poco antes, José Navarro (calle), Andrés García (hijo adoptivo)... El entierro de un sacerdote, con independencia de su línea pastoral, suele ser una extraordinaria manifestación de duelo.

⁷² Gracias al P. Federico hemos obtenido un gran favor que encomendamos a su intercesión. Recomendamos su devoción.

⁷³ Is 7,14; citado por Mt 1,23. Vid. Lc 1, 27.

⁷⁴ *Homilía I sobre la Natividad de María, Patrologia Graeca*.

humildad del alma (...) ¿Veisla chiquita? (...) María, por ser chiquita, nos remedió, fue ella ensalzada.

-Decid: Madre tan chiquita, ¿cómo podrá mantener tanto hijo, remediar tantas necesidades? (...) -¿Quién es esta Niña? Es un fortísimo muro. ¡Oh bienaventurada Señora! (...) cualquiera que a ella llamare, por ella le oirá Dios, si le pusiere a ella en medio”⁷⁵.

II. 1. 3. Arte sacro

Asimismo, la iconografía católica, al menos desde el siglo XVII, conoce representaciones de la infancia de la Virgen María. Francisco de Zurbarán tiene al menos dos cuadros diferentes titulados *La Virgen niña rezando*, y otro *La Virgen niña dormida*. El cuadro “*Santa Ana y la Virgen Niña*” de Bartolomé Esteban Murillo lo cita P. Federico (*Del culto de la Inmaculada...*, p. 140). Francisco Salzillo representó en imagen a *Santa Ana y la Virgen Niña* (siglo XVIII).

Son raras las imágenes marianas durmientes, ni tan tempranas⁷⁶.

II. 1. 4. Poesía

Es un tema también presente en la poesía⁷⁷.

Miguel de Cervantes (siglo XVI): “Niña de Dios, por nuestro bien nacida; tierna, pero, tan fuerte...”

Lope de Vega (XVI-XVII): “Si en brazos de Dios nacéis, / ¿quién sois, niña soberana, / que para casa tan pobre / parecéis muy rica Infanta?” *La Natividad de María*.

“Cuando esto dice la niña, / niña en los ojos de Dios (...) Vos sois, divina Señora, / hermosa niña, vos sois / la que ha de ser de Dios madre” *La anunciación del ángel a Nuestra Señora*.

“La Niña a quien dijo el Ángel / que estaba de gracia llena (...) ¿Qué tenéis, dulce Jesús?, / le dice la Niña bella” *La Virgen con el Niño*.

“Para ser Señora / del Cielo, levanta / esta Niña Santa / su luz como aurora”.

“Zagala divina (...) Niña hermosa”.

“Sea bien venida / la blanca Niña”.

“A esta aldea bien venida seáis, Niña tierna y fuerte”.

“No lloréis, mi vida; / que me dais pasión’, / le dice la Niña que al Niño parió”.

⁷⁵ *Sermón 62 en la Natividad de la Virgen*. “Señora y Niña mía” la llama Juan Diego (siglo XVI), citado por GONZÁLEZ DORADO, Antonio: *De María conquistadora a María liberadora. Mariología popular latinoamericana*, Ed. Sal Terrae (Presencia Teológica, 44) Santander 1988, pp. 54-55. Estudio que encontramos iluminador para nuestra realidad española. También la llama “jovencita judía” PEMÁN, José María: *Lo que María guardaba en su corazón*, (original 1962), (o. c. nota 1) p. 19. “Señora, adoramos al Padre por las prerrogativas que brillan en vos, pero lo adoramos también porque sois siempre para nosotros la ‘ancilla Dómini’, pequeña criatura” reza Juan Pablo II, en las *Preces a Nª Sª Aparecida* (Brasil) 4-VII-1980. “La humilde muchacha de Nazaret” llama el papa a Santa María en la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, 55 (1994).

⁷⁶ La patrona de Zamora, Nª Sª del Tránsito, imagen más bien pequeña, se representa durmiente. Agradezco las indicaciones de Javier Sánchez Real sobre esta cuestión.

⁷⁷ Podemos aplicarle a la Inmaculada Niña los versos de Ch. PEGUY: “Y la esperanza es una niña de nada”, en *Palabras cristianas*, Sígueme, Salamanca 1964 p. 26.

“Una Niña y un Niño / vengo de ver”, *Pastores de Belén, prosas y versos divinos*.

Francisco de Quevedo (siglo XVII): “Ya la oscura y triste noche (...) huye (...) Yo, con ser recién nacida, / de este mundo la destierro (...) Y aunque me miráis tan niña, / soy más antigua que el tiempo...” *A Nuestra Señora en su nacimiento*.

José de Valdivieso (siglo XVII): “Una Niña celestial, / delante su Esposo virgen (...) y gózase la Niña (...) cantó así la Aurora-Niña” *Romancero espiritual*.

Rubén Darío (siglo XIX-XX): “La Niña se puso rosada, rosada, rosada. / Y al establo cuna, de Jesús, entró.” *Epifanía*.

Gerardo Diego (siglo XX): “O dímelo tú, si no, / si es que lo sabes, José, / y yo te obedeceré / que soy una niña yo, / con qué manos le tendré / que no se me rompa, no, / con qué” *Letrilla de la Virgen María esperando la Navidad*.

Luis López Anglada (siglo XX): “Niña de abril y de diciembre, hermosa / Virgen de Paz” *Soneto a la Purísima Concepción*.

Rafael Montesinos (siglo XX): “pasa callada, / entre sus dudas / inauguradas (dudas de Niña / Virgen mimada)” *Romancillo de la Esperanza de Triana*.

José María Pemán (siglo XX): “No llores tú, la Niña coronada, / consolación de todo desconsuelo” *A la Virgen de la Consolación*.

Algunas han sido incorporadas a la oración oficial de la Iglesia, como la citada de Cervantes⁷⁸, y esta otra, cuyo autor desconocemos: “La niña María / -¡qué gracia en su vuelo!-, / paloma del cielo, / al templo subía / y a Dios ofrecía (...) Tu luz, Virgen pura, / niña inmaculada, / rasgue en alborada / nuestra noche oscura”⁷⁹.

II. 1. 5. Antecedentes inmediatos

El mismo P. Federico se ocupa de exponer los antecedentes próximos de esta devoción: congregaciones en Europa y América; imágenes existentes en Italia, Francia, España y Méjico; comienzos de varias congregaciones religiosas⁸⁰.

Señala, además, el origen de la devoción a la Divina Infantita⁸¹. Sigue a José María Marroqui, el cual relata la devoción de la virtuosa Madre Magdalena de Señor San José (1790-1859), profesa en San José de Gracia, de la ciudad de Méjico que el día de Reyes de 1840 tuvo la inspiración de venerar a María Santísima en su infancia. El arzobispo Manuel Posada prohibió la devoción y suspendió el culto que se le daba. La religiosa recurrió a Roma y Gregorio XVI la aprobó. En 1848 tenía ya un altar en la iglesia del convento. “Innumerables han sido los favores y gracias que Dios Nuestro Señor ha concedido por intercesión de la Santísima Virgen, venerándola en esta santa imagen...”⁸².

⁷⁸ 8 septiembre, *Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María*, Liturgia de las Horas según el Rito Romano, Coed. Litúrgicos, Barcelona, 1988 t. IV p. 1155.

⁷⁹ (O. c. nota 78) *Memoria de la Presentación de la Santísima Virgen*, 21 de noviembre, *Ibidem*, pp. 1.379-1.380.

⁸⁰ SALVADOR RAMÓN, Federico: *Del culto de la Inmaculada, Parte primera: Del culto interno y externo*, Granada, Tipografía de López Guevara, 1907 pp. 150-154.

⁸¹ (O. c. nota 80) pp. 161-171.

⁸² (O. c. nota 80) pp. 161-167; pp. 164.

Refiere las conversiones y curaciones atribuidas a la intercesión de la Virgen en esta advocación.

D. Federico incluye también la obra del P. Vicente Andrade (1904) sobre advocaciones marianas en Méjico⁸³, que reitera los datos de Marroqui, incorporando la nueva obra apostólica de “la señorita Rosario Arrevillaga”. Recuerda nuestro personaje los libros piadosos mejicanos en torno a la advocación y las congregaciones, asociaciones e imágenes de Francia⁸⁴. El P. Francisco Salvador menciona, además, la imagen existente en la catedral de Milán, y una casa de religiosas en Roma⁸⁵.

Ciertamente “No pudo ser más humilde el origen del culto y devoción a la Divina Infantita” como dirá P. Paco⁸⁶.

II. 2. MÉJICO Y MADRE ROSARIO ARREVILLAGA

Sabemos ya que siendo operario diocesano “fue destinado a Méjico, donde conoció a la Srta. Rosario Arrevillaga, cofundadora de las Esclavas de la Divina Infantita, alma extraordinaria, que le comunicó esta devoción”⁸⁷. Rosario Arrevillaga es la mujer escogida por la Providencia para esta Fundación⁸⁸.

Así describe P. Paco el origen mejicano de esta corriente mariana: “Como la devoción a la DIVINA INFANTITA aumentara y bajo la influencia de ella varias señoritas, de reconocida piedad, se aprestaran al fomento de tan simpático y tierno culto, dirigidas por un sacerdote español, formularon reglas y prácticas de vida en todo conformes con el espíritu del Beato Grignon de Montfort. Nació esta asociación piadosa con todas las debidas autorizaciones, y bien pronto dio pruebas de que se nutría de fecunda savia, construyendo un templo bajo la advocación de la DIVINA INFANTITA y fundando asilos en los que se educaban y mantenían niñas por centenares, aumentando también prodigiosamente el número de las señoritas que en servir a la Santísima Virgen Niña ponían todo su interés y gloria”⁸⁹.

⁸³ (O. c. nota 80) pp. 167-170. Titulado *Compilación de datos históricos sobre algunas advocaciones con que es venerada la Santísima Virgen en la Iglesia Mexicana*. Recogido, además, por SALVADOR, Francisco: *Esclava y Reina...* (o. c. nota 13) pp. 252-254; *La Divina Infantita o Santísima Infancia de María*, Imprenta de la Divina Infantita, Guadix 1922 pp. 247-248; *Teología Mariana*, Biblioteca Áurea serie II obra III tomo III, Imprenta de la Divina Infantita, Guadix 1922, pp. 278-279.

⁸⁴ *Del culto de la Inmaculada...* (o. c. nota 80) pp. 170-171.

⁸⁵ *Esclava y Reina...* (o.c. nota 13) pp. 77-78.

⁸⁶ (O. c. nota 13) p. 254. Nombre familiar que daban las religiosas al hermano del P. Federico. Debemos tener presente la acertada advertencia del P. Jesús ÁLVAREZ: “muchas de las ideas del P. Paco, sobre todo las relativas a la Divina Infantita, son fruto de las muchas y largas conversaciones que él mantuvo con la M. Fundadora durante su estancia en Tabucaya como capellán de las Esclavas. Fue fiel devoto e hijo espiritual del P. Fundador y de la M. Fundadora”, *Historia...* (o. c. nota 28) p. 26.

⁸⁷ *Historia Mariana...* (o. c. nota 31) p. 53.

⁸⁸ Sobre la Madre Fundadora, G ROCCA,(o. c .nota 14) vol I, Roma 1974, col. 900.

⁸⁹ Francisco SALVADOR RAMÓN: *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83) p. 249; *Teología Mariana* t. III p. 280. Menciona la bendición de la Iglesia de la Divina Infantita en 1903, el asilo y la naciente congregación, Vicente de P. Andrade. Una presentación resumida de los hechos en *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), pp. 252-267.

II. 3. DIFUSIÓN: LAS ESCLAVAS DE LA INMACULADA NIÑA

La naciente congregación ha de afrontar muy serias dificultades. Como ocurrió con sus inmediatos antecedentes, se impugna la ortodoxia de la devoción que les distingue y la rectitud de sus devotos⁹⁰.

“Mas, a pesar de todo esto la Congregación aumentaba; se fundaban nuevos asilos, y quien conocía bien el espíritu que animaba a las Esclavas formaba de ellas un concepto muy distinto del que hacían concebir las acusaciones y chismografías que andaban en las lenguas de las gentes”⁹¹.

Por el dinamismo crucificado del Evangelio, han de sufrir la prohibición eclesial de la obra. Sin embargo “Los asilos no perecieron, pero ¿cómo se sostenían habiendo de ser aquellas señoritas (...) las que procuraran los medios para atender a los enormes gastos que suponía el mantenimiento de un sinnúmero de niños, máxime cuando las revoluciones empobrecían a México y los ricos de abolengo quedaban en la miseria? Para contestar a esto habría de ser conocido el modo cómo Dios sostiene sus obras, aunque los hombres pretendan destruirlas.

Arreciaba la tempestad, y cuando en la convicción de todos estaba que cuanto había nacido al amparo de la DIVINA INFANTITA era cosa muerta, Su Santidad Benedicto XV, anula el decreto de la Congregación y aprueba a las *Esclavas de la Divina Infantita* como piadosa asociación, resurgiendo en un momento el prestigio de dicha obra y recibiendo estado canónico en la Iglesia, a pesar de que hasta como antiapiadosa (sic) hubo quien la tratara.

Se observó (...) la asistencia especial de la Santísima Virgen de tal manera que, a pesar de tantas contradicciones (...) no llegó a perderse vocación alguna, siendo esto más de admirar que la prodigiosa subsistencia de los asilos.

¿Cabe, pues, poner en duda que la Santísima Virgen quiere que se tome la advocación de su Santa Infancia como escudo y que Ella como Niña sea reconocida como Reina de los corazones?”⁹².

Inmediatamente se hace notar el fruto de la obra de Dios: “Un año hace que Benedicto XV aprobó la Congregación (...) y (...) han aumentado sus fundaciones en México y en España, y actualmente se preocupa con vivísimo interés por una obra eminentemente religioso-patriótica relacionada con Marruecos”⁹³.

⁹⁰ “No sabemos que la devoción y culto a la Santísima Virgen Niña haya tenido contradictores y furiosos enemigos nada más que en México, y esto nos lo explicamos, no por el culto y devoción en sí mismos, pues no se puede contradecir el culto de María Niña (...) sino por las obras e instituciones que han nacido a la sombra de la Divina Infantita” *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), pp. 77-83; p. 79. Continúa con el resumen de los acontecimientos.

⁹¹ *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83), pp. 250-251.

⁹² *Teología Mariana* t. III pp. 282-283.

⁹³ *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83), pp. 251-252. Pasó a ser congregación diocesana en 1930, AG. EIN. III 1.51; 1.52; y en 1963 recibió el decreto de alabanza, o aprobación para toda la Iglesia, AG. EIN. III 1.105.

La devoción se va difundiendo progresivamente con la labor de los hermanos Salvador y de las Esclavas, hasta alcanzar las proporciones actuales⁹⁴.

Hemos de tener en cuenta el fuerte movimiento mariano en los siglos XIX y XX⁹⁵, en particular el auge inmaculista tras la definición dogmática de 1854, sin olvidar las apariciones de la Virgen en tierras francesas...

II. 4. SENTIDO

II. 4. 1. Noción

“La Divina Infantita, pues, representa en el mundo religioso, el primer instante en que la Inmaculada aparece ante los hombres...”⁹⁶. Llamamos “a la Santísima Virgen Niña ‘DIVINA INFANTITA’ ” porque “desde su concepción es santísima”⁹⁷.

“Por otra parte el culto a la Infancia de María, tiene en sí todas las garantías teológicas que se pueden desear (...) ¿acaso puede señalarse un momento de la vida de la Santísima Virgen sin gracia y que deje de merecer...? ¿No honra la Iglesia la Natividad de María?”⁹⁸.

⁹⁴ “La misión de nuestra Congregación es revivir en la Iglesia el anonadamiento de Cristo a través de la imitación de María en el misterio de su Infancia...” *Constituciones Esclavas de la Inmaculada Niña*, Madrid 1990, 2. “En sus comienzos la congregación vibró con un testimonio fulgurante, cuyos relámpagos siguen ahí iluminando su presente y seguirán iluminando todos los proyectos de futuro de las sucesivas generaciones de la misma” Jesús Álvarez Gómez, ‘*Dame tu Espíritu...*’ *Espiritualidad de las Esclavas de la Inmaculada Niña*, Ed. Publicaciones Claretianas, Madrid 1999, pág. 18. Magnífica síntesis del carisma del P. Federico y M. Rosario. Vid. la iluminadora reseña de (LARA JIMÉNEZ, M. Maris-Stella), *Comentario a ‘Dame tu Espíritu’*, 1999 en AG. EIN III SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA. Toda gratitud a esta religiosa por su constante ayuda en nuestra investigación.

La devoción a la Divina Infantita es mencionada por TAPIA, (O. c. nota 2), pp. 163.184. Se le hacen fiestas, se le dedican calles, se le encomienda el patrocinio de instituciones y localidades... La Santa Sede en 1995 concedió su patrocinio a la Parroquia de El Ejido, estando el autor en aquel momento al servicio de dicha parroquia.

⁹⁵ Vid. nota 27. El incremento del movimiento mariano motiva la incompreensión de los hermanos separados: “empezó [tras el dogma de 1854] a notarse que las devociones a la Santísima Virgen se enfervorizaban y que aumentaba tanto el culto a nuestra divina Madre que los protestantes, creyendo injuriarnos, decían, que los católicos eran más *marianos que cristianos*” *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), p. 64.

⁹⁶ SALVADOR RAMÓN, Federico: *La Divina Infantita y el dogma de la Concepción Inmaculada, Esclava y Reina*, año 15 n. 2 (1933) pp. 50-53; p. 53 (póstumo). Publicado antes en la mejicana *Semilla Eucarística* n. 11 (1931). AG. EIN. SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA III.

⁹⁷ *La Divina Infantita...* (o. c. nota 83) p. 27. Añade a continuación: “No se ama bien a la madre si la simple referencia de los pormenores de su infancia no excitan en el hijo gran interés y veneración” *Ibidem*. El P. Francisco Salvador explica que no se emplea ‘Divina’ como sinónimo de ‘deidad’, sino de ‘divinizada’. “La Santísima Virgen es de la misma naturaleza que nosotros, aunque elevada en ella a dignidad infinita y envuelta en privilegios sobrenaturales exclusivos” (o.c. nota 83) p. 23. Es habitual encontrar otras advocaciones marianas con el mismo adjetivo: la Divina Pastora (Sevilla); la Divina Peregrina (N^a S^a del Refugio), patrona de Pontevedra...

Para conocer la doctrina católica sobre María, la obra clásica de POZO, Cándido: *María en la obra de la salvación*, Edit. Católica (BAC 360) Madrid 1974. Para la situación actual de la mariología, BASTERO DE ELIZALDE, Juan Luis: *Virgen Singular. La reflexión teológica mariana en el siglo XX*, Eds. Rialp, Madrid 2001; MÜLLER, Gerhard L.: *¿Qué significa María para nosotros, los cristianos? Reflexiones sobre el capítulo mariológico de la Lumen Gentium*, Ed. Palabra (Libros Palabra, 34) Madrid 2001.

⁹⁸ (O. c. nota 83), p. 248.

Esta advocación es considerada como querida por Dios, conforme al plan divino: “Al querer Dios que su Santísima Madre fuese hoy más conocida y honrada que nunca, era natural que entrase en los planes divinos un culto singular a María Niña”⁹⁹.

Aunque se admite explícitamente la relatividad de las advocaciones marianas¹⁰⁰, manifiestan: “Pero, a pesar de ello, hay advocaciones que le agradan [a la Virgen] de una manera especial (...) entre estas (...) ha de contarse la de su *santísima Infancia*,”¹⁰¹ por su utilidad evangelizadora y social. De ahí deduce “no sólo la conveniencia, sino la necesidad, en cierto modo, de acogernos a la advocación de la santísima Infancia de María, ya que está profetizado [por S. Luis María G. de Montfort] que la esclavitud mariana es el medio providencial para la restauración en Cristo de la época en que vivimos y de las siguientes, y (...) la Reina de los esclavos por amor divino debe ser la Santísima Virgen considerada como Niña”¹⁰².

La esclavitud mariana es un modo de culto grato a la Virgen: “más quiere Ella que se instituya y que se propague su santa esclavitud (...) es esclavitud de amor hacia Ella lo que quiere establecer en el mundo para asegurar y hacer más fuerte y grande el reinado de su divino Hijo”¹⁰³.

II. 4. 2. Influencia de San Luis María Grignon de Montfort

Resulta evidente por el explícito reconocimiento de nuestros autores, la influencia de la espiritualidad montfortiana: “Y como la voluntad de Dios respecto de la intervención singular de la Stma. Virgen en la restauración cristiana de estos tiempos es bien conocida por el hecho mismo del culto singularísimo que hoy se da a María y por las declaraciones pontificias de que hay que ir por María a Jesús, lo cual no es sino la aprobación de las profecías del Bto. de Montfort, de que Dios quería en los tiempos modernos un conocimiento más amplio y un amor más intenso a su Santísima Madre (...) la Providencia divina haciendo que el conocimiento y culto de la Infancia de María sea medio eficaz hoy para imponer en el mundo el reinado de Cristo”¹⁰⁴.

Piensan que fortaleció el auge mariano el hallazgo de la famosa obra de G. de Montfort¹⁰⁵. Les parece un “hombre providencial”¹⁰⁶. “Lo característico de este Beato

⁹⁹ *Ibidem*, p. 268.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pp. 276-277.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 277.

¹⁰² *Ibidem*, p. 279. Añade: “Pero, aunque no hubiera tal obligación y se tratara de un simple deseo de la Santísima Virgen de ser más conocida en la misteriosa edad de su niñez” cree que todos querrían conocerla,.

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 272.274-275. *Teología Mariana* t. II (o. c. nota 60), pp. 255-266.

¹⁰⁴ *La Divina Infantita...* (o. c. nota 83), pp. 264-265. Vid. p. 275, 280 etc Hay constantes referencias en todas las obras de los hermanos Salvador: “En los planes divinos profetizados por el Beato Grignon, a María toca establecer bien su reinado y fomentarla para que venga el reinado de Cristo (...) quiere imponerse por la sencillez, seducir por la humildad y cautivarnos por la ternura y delicadez de una Reina niña” *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), p. 74.

¹⁰⁵ “apareció el libro del Beato Grignon de Montfort sobre la verdadera devoción a la Santísima Virgen, cuyas enseñanzas cayeron en algunas almas distinguidas y en no poca parte de la masa cristiana como excelente levadura”. *Esclava y Reina...* (o. c. nota 13) p. 64. vid. pp. 12; 61-71; 79-83; 222; 233... Oculto 130 años, apareció en 1842 y se publicó al año siguiente. Ha tenido numerosas ediciones. Sobre este santo, REY-MERMET, Théodule: *Luis María Grignon de Montfort 1673-1716*, (BAC popular, 92) Madrid 1988.

¹⁰⁶ *Esclava y Reina...* (o. c. nota 83), pp. 259-267; p. 261.

es, sin duda, su espíritu profético (...) es el profeta de los esclavos de María”¹⁰⁷.

Se sienten en perfecta sintonía con la obra de Montfort: “las obras e instituciones que han nacido a la sombra de la Divina Infantita, las cuales tienen tanto parecido con la obra mariana profetizada por el Beato Grignon de Montfort, que parece la misma”¹⁰⁸. Para materializar los esclavos marianos queridos por Montfort “no faltan nobles y decididos intentos, como (...) [los] asilos y colegios [de] las Esclavas de la Divina Infantita”¹⁰⁹.

Influencia, pero no total dependencia. El libro de Montfort lo “conoció aquel sacerdote [P. Federico] mucho después de sentirse esclavo y de hacer profesión de tal”¹¹⁰.

II. 4. 3. Antecedentes españoles de esta espiritualidad

Se conocen los antecedentes españoles de esta espiritualidad¹¹¹. Citaremos entre otros al P. Bartolomé de los Ríos (siglo XVI), Beato Simón de Rojas y Fr. Melchor de Cetina (ambos del siglo XVII); este último dirá de forma castiza: “El que no la imita en las costumbres, ¿con qué cara puede pedir su favor?”¹¹².

Constantemente presente este argumento en San Juan de Ávila: “Imita a la Virgen, que creció de luz en luz (...) para que tu vida pasada, que fue ejemplo de oscuridad y causa que otros pecasen, sea ya lumbre para traer al servicio de Dios a los que están en tinieblas” (Sermón 60 en la Natividad). “Quererla bien y no imitarla, poco aprovecha” (Sermón 63). “La verdadera devoción de la Virgen que tenga raíces (...) que por su devoción hagas fuerza a tu voluntad y a tus pasiones” (Sermón 65, en la Anunciación). “Y si la amamos, imitémosla” (Sermón 70 en la Asunción). “Sírvele con buena vida; séle agradecido con buenas obras” (Sermón 72 en la Asunción)¹¹³.

Una enseñanza que permanece en la predicación española. P. ej., en el Beato Diego José de Cádiz: a la Virgen “su agigantada virtud (...) la hace superior a toda alabanza, y a nosotros sin excusas para imitarla”¹¹⁴.

Postulan nuestros personajes, en consecuencia, un culto basado en la imitación de la Virgen: entre los “modos de dar culto a la Santísima Virgen el que más le agrada es el de imitación. ‘Y es natural que así sea, decimos en nuestra Teología Mariana, porque el culto de imitación envuelve los otros cultos, y porque alabarla e invocarla sin imitarla equivale a reconocer su excelencia y poder y a menospreciarlos, al mismo tiempo’.”¹¹⁵.

¹⁰⁷ (O.c. nota 83), pp. 262.265.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 79.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 266.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 256. Aunque luego lo asume, vid. la 2ª parte de la memoria de Tréveris, *supra*, nota 60.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 67; Vid. pp. 235-251, especialmente p. 237-246. De nuevo en pp. 259-261.

¹¹² *Místicos franciscanos españoles*, tomo III (BAC 46) Madrid 1949, p. 761. Ahí cita a S. Buenaventura, S. Bernardo y S. Jerónimo. Vid. Gaspar Calvo, *Fr. Melchor de Cetina OFM, el primer teólogo de la ‘Esclavitud Mariana’ (1618)*, *Estudios Marianos* 51 (1986) pp. 249-271. Vid. otros trabajos sobre el tema en el mismo volumen.

¹¹³ En *Obras Completas del Santo Maestro Juan de Ávila*, tomo III EDICA (BAC 304) Madrid 1970. Está en marcha la reedición de sus obras.

¹¹⁴ *Sermón de la Inmaculada Concepción* (1767), Establecimiento Tipográfico de Francisco Salido, Jeréz 1904, pp. 7-8.

¹¹⁵ *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83), p. 253. La cita de *Teología Mariana* pertenece al t. III, p. 290. “la Santísima Virgen desea ser honrada en el período de su niñez, y como lo que Ella pretende en todo culto que

II. 4. 4. Espiritualidad aprobada y asumida por el Magisterio de la Iglesia

El culto de imitación a la Virgen María está confirmado por la constante enseñanza del magisterio. Veamos varios documentos desde el siglo XX:

S. Pío X: para que nuestra devoción “a la Virgen sea digna de Ella y perfecta, debe ir más lejos y tender por todos los esfuerzos a la imitación de sus ejemplos” *Ad diem illum* (1904), n. 11.

Benedicto XV: “que todos los fieles sean suavemente empujados al amor, culto e imitación de esta amantísima Madre” Carta *Cohaeret plane* (1919).

Pío XI: nadie puede confiarse en la Virgen “si no se iniciare en su amistad, ora evitando la culpa, ora haciendo algo que ceda en su honor” Carta *Petis tu quidem*, 1922.

Pío XII: “Honrémosla, pues, (...) Finalmente, imitémosla” Radiomensaje *C'est avec joie* (1947).

Beato Juan XXIII: “Algunas prácticas exclusivistas agradan al sentimiento, pero por sí solas no bastan para cumplir todos los deberes religiosos” *Alocución a ambos cleros de Roma* (1960).

Concilio Vaticano II: “Los fieles, además, deben recordar que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimiento pasajero y sin frutos ni en una credulidad vacía. Al contrario, procede de la verdadera fe, que nos lleva a reconocer la grandeza de la Madre de Dios y nos anima a amar como hijos a nuestra Madre y a imitar sus virtudes” *Lumen Gentium*, 67 (1965).

Pablo VI: “Pero ni la gracia del divino Redentor, ni la poderosa intercesión de su Madre y nuestra Madre espiritual, ni su excelsa santidad podrían conducirnos al puerto de la salvación, si a ellas no correspondiera nuestra perseverante voluntad de honrar a Jesucristo y a la Virgen Santa con la devota imitación de sus sublimes virtudes” *Signum Magnum* (1967), 17.

Juan Pablo II: “Es la fe cristiana, es la devoción a María, es el deseo de imitarla lo que da autenticidad a las manifestaciones religiosas y marianas de nuestro pueblo” *Saludo a los fieles en el Santuario de N^a S^a del Rocío* (Huelva) 14 junio 1993, n. 3.

Juan Pablo II: “María, la Virgen Madre de Dios y de los hombres, no sólo es un modelo a imitar, sino también una dulce presencia de Madre y Hermana en la que se puede confiar” *Mensaje a los Carmelitas* (2001), 3.

Sin embargo, como señala el P. González Dorado, sociológicamente falta a los devotos esta exigencia de conversión, especialmente en los varones de mentalidad machista: “Con relación a los pecados de la mujer, especialmente en el campo de la sexualidad y de la infidelidad, es un perdón que exige un reconocimiento del pecado y una ‘conversión’ con el propósito de asemejarse a la Madre. Pero, en el caso de los varones, el problema parece distinto. El perdón es impartido en un clima de ‘comprensión’, en el que se exige confesión del pecado pero sin la conversión, dado que los ‘varones son así’, ‘la vida es así’

excita en su favor es que imitemos sus virtudes, porque quiere transformarnos en Cristo, y para esto no hay medio mejor que imitarla a Ella, que es la reproducción más exacta de su divino Hijo, es indudable que en el culto de su santa Infancia pretende presentárenos como modelo a imitar de las virtudes que más sobresalen en (...) su singularísima niñez” (O. c. nota 83), p. 264.

y el cambio es fatalmente imposible. De ahí la importancia que se da al perdón en el momento de la muerte, cuando ya no va a ser posible pecar posteriormente, y asegurando de esa manera la salvación”¹¹⁶.

II. 4. 5. Utilidad pastoral de esta espiritualidad

Constatan ambos sacerdotes la descristianización de la ‘clase media y popular’ y su adscripción a “utópicas banderías, bajo las cuales se ocultaba la negación práctica del cristianismo tanto cuanto se fomentaban contra él odios profundos”, a la vez que reconocen la influencia en el interior de la Iglesia de las presiones ambientales: “Es más, aún entre los católicos el espíritu liberal, que se ha infiltrado en todas las almas, porque liberal es el medio ambiente en que vivimos (...) ha influido no poco para que el catolicismo profesado y practicado por la inmensa mayoría sea de un carácter tan especial que, comparado con la firmeza en la doctrina y con la eficacia moralizadora del verdadero catolicismo, aquel casi queda reducido a un formulismo externo o, a lo sumo, a una religión plegadiza a las conveniencias personales”¹¹⁷.

El culto de imitación a la Inmaculada Niña es valorado como medio para la deseada restauración cristiana. “Hoy en relación con las necesidades de los tiempos, cuya característica es la independencia y la soberbia, la Santísima Virgen (...) quiere inspirarnos humildad y para ello fundamenta de un modo extraordinario la devoción y culto a su divina niñez”¹¹⁸. “Y como el vicio dominante es la rebeldía y la falta de sujeción, entró en los planes divinos presentar la obediencia en sumo grado personificada en la Santísima Virgen, a cuyos oídos suena mejor el nombre de esclava del señor que el de cualquiera de sus innumerables y excepcionales prerrogativas (...) Ella, que puede presentarse como Reina llena de magnificencia, se complace en que la honremos como Niña”¹¹⁹.

En esa tarea de cristianización -la propia santificación y del mundo- contamos con su eficaz ayuda: “Y como Ella no es ejemplar muerto, sino activísimo, como corazón de madre, al mismo tiempo que dice aprended de mí, nos ayuda (...) y nos mueve interiormente a que copiemos las virtudes de su santísima Infancia”¹²⁰.

¹¹⁶ *De María conquistadora...* (O. c. nota 75), p. 96-97. La incoherencia, en ocasiones, llega a ser extrema: “ ‘El problema del uso supersticioso del escapulario está sobre todo en el hecho de que, a menudo, el llevarlo va acompañado de una vida licenciosa y a veces criminal’ ” *Ibidem*, pp. 97-98, citando un estudio de la religiosidad popular en Colombia. Aunque perdura, en bastante medida, esta mentalidad machista entre nosotros, hemos alcanzado ya la igualdad de los sexos en cuanto a la desconexión entre devoción mariana y el propio estilo de vida.

¹¹⁷ *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83), pp. 265-266. El problema no era nuevo: “Causa es, en efecto, de gran tristeza el que haya (...) tantos católicos que conserven la religión de nombre, y no la guarden, en realidad, cumpliendo sus obligaciones” León XIII, Carta *Optimae quidem spei*, 1891 n. 2. P. Paco llama ‘catolicismo mistificado’ -*ibidem*, pág. 267- a lo que hoy llamamos ‘cristianismo débil’, vid. “Obispos andaluces”, *Andalucía en el camino de la Nueva Evangelización* (1995) n. 33, 64-65.

¹¹⁸ *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), p. 72.

¹¹⁹ *La Divina Infantita...* (O. c. nota 83) p. 272. “Por esto, sin duda, la Santísima Virgen quiere que la imitemos en las virtudes que más sobresalen en la niñez, cuyas características principales son la docilidad, el respeto, el temor y la sumisión, como manifestaciones espontáneas del espíritu sencillo y humilde” *ibidem*, p. 273.

¹²⁰ (O. c. nota 83), p. 274. “ejemplar vivo y activo” la llama en *Esclava y Reina* (o. c. nota 13), p. 56.

Se trata de una devoción mariana cristocéntrica: “decidida la Stma. Virgen a ganarse el corazón de la humanidad, quiere ofrecerse como Niña a nuestra consideración” para que todos la amen y obedezcan, como “camino más seguro para llegar, como dice el Bto. de Monfort, a la imitación perfecta de Jesucristo”¹²¹.

III. CONCLUSIÓN

La ofrenda es parte integrante de la religiosidad popular (velas, flores, pan, dinero...). Ese elemento, con mayor densidad espiritual, se despliega en la ofrenda de sí, conforme a la entrega personal de Cristo, Siervo de Yahvéh (Hch 4,27; Flp 2,7), y de María, la esclava del Señor (Lc 1,38). Este es el fundamento teológico de la esclavitud mariana en general y de la devoción a la Divina Infantita, en particular.

Tenemos aquí una devoción mariana con fundamentación bíblica, plenamente eclesial, con incidencia personal en la propia santificación, por englobar el culto de imitación -aunque divulgada por Grignon de Montfort, es una espiritualidad de factura española-. Y con repercusión social, en la transformación del mundo, tanto por la ineludible exigencia de conversión personal, como por la acción caritativa en la promoción integral de la infancia y juventud¹²².



¹²¹ (O. c. nota 83), p. 280.

¹²² “Todos los fieles están obligados a colaborar en la renovada imagen de la Iglesia. No basta fomentar devociones y prácticas marianas. La esencia mariana, que impregna siempre objetivamente a la Iglesia en sus mejores miembros, tiene que sellar también a la ‘Iglesia de los pecadores’, que formamos nosotros, como arquetipo del servicio a Cristo y a su obra en el mundo, con la esperanza de que el Espíritu, que cubrió con su sombra a la Virgen, remedie nuestra flaqueza” URS VON BALTHASAR, Hans: *Puntos centrales de la Fe*, Edit Católica (BAC 464) Madrid 1985, p. 247.

Podemos considerar, pues, la devoción a la Inmaculada Niña, divulgada por el P. Federico y las Esclavas, como una devoción de alcance limitado pero eficaz. “Por sus frutos los conoceréis” (Mt 7, 16). Numeroso devotos han experimentado su eficacia para alcanzar favores y la enmienda de su vida.

La devoción a la Inmaculada Niña es un testimonio más de nuestra espiritualidad mariana. Es parte del universo religioso almeriense. Esta devoción mariana, bien encauzada, puede ser una fuerza evangelizadora en la Iglesia¹²³.

Mirando a la Inmaculada Niña, comprendemos la sabiduría de aquellas palabras: “El camino de la grandeza es la humildad”¹²⁴.

¹²³ “La piedad popular mariana (...) [es] no pocas veces, el último cordón umbilical de unión entre la jerarquía o iglesia estructurada y los cristianos en general (...) Así ha venido a ser (...) al mismo tiempo, uno de los medios, por no decir el principal o más dinámico, de la evangelización” MAIRENA VALDAYO, Juan: *La religiosidad popular mariana, vínculo de comunión misionera*, en *María, evangelio vivido* (Congreso mariano y mariológico) Edice, Madrid 1999, pp. 363-389; p. 364.

¹²⁴ *Esclava y Reina...* (O. c. nota 13), p. 231. Vid. Mt 18,4; 20,26; 23,11.